

REFLEXIONES

Un edificio para Chile

Alberto Moreira R.

La Medialuna del rodeo chileno es un espacio deportivo-cultural característico de los pueblos de la zona central y sur, que en los últimos años se ha extendido también al Norte Chico, encerrando una parte importante de la historia de la cultura popular chilena.

The "Medialuna" of the Chilean rodeo is a sporting-cultural space characteristic of the towns in central and southern Chile and, which in recent years can also be found in the Norte Chico zone, thus embracing an important part of the Chilean folk culture.

Antecedentes históricos sobre la escuela ecuestre de la jineta y las faenas agrícola-ganaderas

La Medialuna, construcción tan característica de los pueblos de la zonas central y sur, que en los últimos años se ha extendido también a ciudades del Norte Chico, encierra una parte importante de la historia de la cultura popular chilena.

Con el objetivo de informarnos un poco más de tan característica obra de arquitectura, evocaremos brevemente sus orígenes para conocer las determinantes agrícolas y ganaderas que gestaron su creación en nuestro medio.

Los conquistadores castellanos que llegaron a estos territorios conocidos como el Reino de Chile, a pesar de su escaso número, impusieron a los indígenas que vivían en estas regiones su cultura y forma de vida.

Entre los factores que contribuyeron a afianzar esta dominación aparecen:

- el conocimiento y uso de la tecnología del hierro,
- el conocimiento y uso de la rueda,
- las armas de fuego y el uso de la pólvora, y
- la posesión y dominio del caballo.

El caballo representaba una superioridad muy grande, pues era un elemento fundamental de la guerra y un importante medio de transporte; jugaba un gran papel en una forma de vida social que tenía su origen en España, pero que, con el transcurso del tiempo fue tomando características propias permitiendo identificar y distinguir al pueblo chileno del resto de sus hermanos americanos. Por último, el uso del caballo influirá poderosamente en el diseño de las ciudades fundadas por los conquistadores en América.

A la fecha del descubrimiento de América se constata que, a los pesados caballos que los pueblos de la península usaban en sus torneos y "fiestas ecuestres", les habían sucedido los ágiles, livianos y sensibles caballos berberiscos que habían transformado la técnica de cabalgar *a la brida*, por la *escuela ecuestre de la jineta* (1).

Según la escuela de este nombre, el arte de montar a caballo consiste en llevar los estribos cortos y las piernas dobladas, pero en posición vertical desde la rodilla abajo. Usa preferentemente las piernas y el cuerpo del jinete para dirigir al caballo.

Al crearse las llamadas *guardias viejas de Castilla* en tiempos de los Reyes Católicos y después de la rendición de Granada, se había dispuesto que la quinta parte de cada compañía estuviese armada *a la jineta* con espada, puñal y ballesta.

Entre los moros, lo cual debió servir de ejemplo, había soldados de caballería llamados *cenetes* o *jinetes* armados de lanza y adarga y que montaban con los estribos cortos.

Los *jinetes*, aun llevando gran número de armas ofensivas y hasta defensivas, resultaban tropas ligeras comparadas con las que iban provistas de abrumadoras armaduras.

Tapia y Salcedo señala (2):

"Un caballero a la jineta está tan dispuesto y defendido, que no rehusará ningún encuentro ni escaramuza, siendo diestro...Son sus armas espada ancha, lanza, adarga y cofa, borceguíes y espuelas; que las demás embarazan más que guardan".

La técnica permitía una gran movilidad y rápidos giros en las distintas acciones de los combates, facilitando el uso de la espada y la lanza corta, llamada *xeneta* o *jineta*, tanto en la lucha individual como el ataque del conjunto de guerreros (3). Un solo jinete podía derribar hasta seis hombres de armas.

Los castellanos trajeron a Chile ambas escuelas de equitación, que se manifestaron en diferentes faenas. Fue la escuela de la jineta la que se usó preferentemente en las faenas agrícola-ganaderas, por su rapidez y facilidad de desplazamiento, las que se requerían para dominar y

conducir las manadas de vacunos y cabalares que en esa época poblaban los campos y serranías aledaños a la ciudad de Santiago.

De las faenas agrícolas-ganaderas al nacimiento del rodeo como deporte nacional

La maestría demostrada por los distintos jinetes en separar, lacear, conducir los animales vacunos que irían de vuelta al cerro para la reproducción cría o engorda, atraía gran cantidad de público que admiraba y alentaba a sus jinetes favoritos, especialmente aquellos que efectuaban su faena en forma ejemplar y maestra.

Pero la operación que más entusiasmo despertaba era, sin duda, la "matanza", que se efectuaba por medio de dos jinetes. Uno de ellos llevaba el animal pegado a una cerca o "pirca" (4); el otro, que iba arreando el animal, llevaba una lanza que terminaba en una media luna de acero, afilada como una navaja; al llegar a un punto preciso era desjarretado (5) con gran destreza.

Al desaparecer la necesidad de sacrificar los animales vacunos con métodos tan brutales y primitivos como el descrito, quedó solamente la "aparta" o separación de vacunos, que seguía efectuándose a lo largo de los meses de octubre y noviembre, del ganado que había pasado el invierno en los cerros de la cordillera de la costa y en la precordillera de los Andes.

Lentamente, el rodeo fue perdiendo su carácter de faena para transformarse en espectáculo, y con esto, las exigencias de maestría de jinetes y caballos se acentuaron.

De acuerdo a lo afirmado por Uldaricio Prado hacia el año 1860, la cerca recta se transforma en semi-circunferencia, es decir aparece la primitiva "medialuna" y con ella hace su aparición el rodeo como deporte.

El cerco de la Medialuna recibe el nombre de "quincha" (6). Los jinetes en parejas o "colleras" van eligiendo novillos al llamado del "capataz" sacándolos del "piño", dando comienzo a la carrera del grupo.

Al suprimirse la garrocha, y con ella el cortar los tendones de las patas del vacuno, queda establecido que la hazaña principal

estaba en la atajada del animal en un punto determinado de "quincha" y en un punto preciso del cuerpo del novillo.

En épocas anteriores, a fines del siglo XIX, se completa la Medialuna, llegándose al círculo total y colocándose aposentaduras para los espectadores.

Al reconocerse, en 1962, el rodeo como deporte nacional y oficial, las graderías para el público debieron construirse en forma más estricta y segura, generándose las normas que ordenarían las futuras construcciones.

El complejo espacio de la "fiesta del rodeo": un problema arquitectónico y urbanístico

Al transformarse el rodeo en deporte masivo, los requisitos arquitectónicos se diversificaron, apareciendo un programa constructivo más complejo que hoy enriquece y da cabida a una extraordinaria variedad de actividades folklóricas.

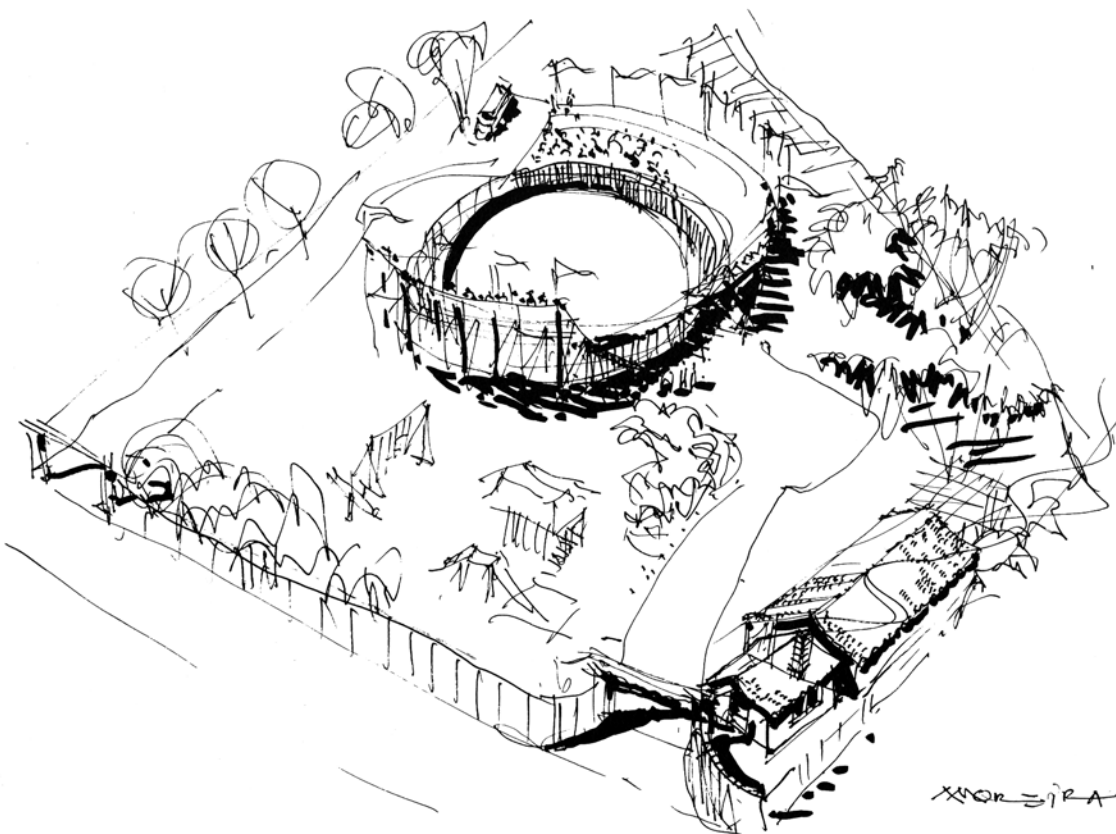
Así, el rodeo es un complejo cultural, por cuanto durante el desarrollo de la faena tradicional quedan en evidencia todas las manifestaciones y actividades que acompañan a tan característico deporte.

Es así como los participantes llevan tenidas muy propias, las cuales son de un gran colorido y exigen atuendos confeccionados artesanalmente. También los arreos de las cabalgaduras son de una rica y bella confección. Todos descendientes de la magnífica tradición morisca-andaluza, llegada a nuestro país con los castellanos guerreros.

Durante las corridas los diversos conjuntos musicales ejecutan bellas canciones y tonadas de nuestro folklore. En la ramada oficial se ofrecen comidas y bebidas tradicionales, donde momentos más tarde los conjuntos musicales invitarán a los concurrentes a demostrar sus aptitudes de bailarines.

En el exterior, las ventas de sombreros, mantas, fajas y chamantos rivalizarán con los artesanos que ofrecen desde monturas hasta frenos y espuelas con hermosas incrustaciones de plata. Esta decoración fue introducida en Chile por los jesuitas alemanes quienes en el siglo XVIII modifican la "ataujía" morisca (7) y sobre él ponen las volutas del barroco alemán,





el que está presente además en los magníficos estribos de madera de Quillay (*quillaja saponaria*) que todo jinete huaso que se aprecie como tal, no puede dejar de usar.

Podemos afirmar que el edificio Medialuna es una excelente oportunidad para demostrar que la arquitectura es la acción humana donde con mayor claridad podemos observar cómo la razón y su proceso lógico de proyectación desembocan en un hecho de gran condición estética y de amplia repercusión ética.

En la actualidad este edificio además de acoger la actividad deportiva, se usa como un anfiteatro multiuso, y son numerosas las Medialunas que tienen actividades todo el año.

Dado el numeroso público que acude a los diversos actos que allí se realizan, es que los arquitectos y urbanistas ya no pueden soslayar su resolución integral. Problemas de tránsito, de atracción masiva de público, llegada y salida de camiones con ganado y caballos, afluencia de vendedores de toda clase de alimentos y bebidas, además de artesanías como mantas, zapatos y una innumerable cantidad de objetos folklóricos, van entregando a la ciudad un ambiente muy rico en vivencias y situaciones pintorescas que favorecen la identidad local y la vida de una comunidad.

En muchas oportunidades nos hemos preguntado ¿Qué es lo que atrae al público al espectáculo del rodeo? ¿Por qué causa si se hacen simultáneamente un rodeo pequeño, ("pichanga"), un partido de *basket-ball* o fútbol, la mayoría del pueblo asistiría al rodeo?

Nos parece que la explicación nace del hecho que hombre y caballo se complementaron en edades remotas. En un comienzo, el caballo fue cazado por los hombres primitivos; luego fue domesticado y usado a su vez como ayuda en otros tipos de caza y diversión.

El hombre empezó su camino en la historia al lado del caballo y lo acompañó en aquel mundo lleno de dioses, fantasmas y espíritus del hombre cuaternario, y desde entonces hombre y caballo fueron inseparables hasta el comienzo de este siglo, cuando apareció el automóvil.



Al popularizarse los vehículos con motor a explosión, el caballo comenzó a desaparecer como motor-animado y sólo ha permanecido en aquellos lugares inaccesibles al vehículo motorizado. En la actualidad se mantienen en campos deportivos, hipódromos y clubes ecuestres. Y, a nuestro parecer, el rodeo y la Medialuna han perpetuado la presencia del caballo y lo han mantenido siempre vigente.

Por otro lado, el uso del edificio Medialuna se ha diversificado, y en la actualidad se han insertado canchas para diversos deportes y actos culturales. Es así como nuestra criolla Medialuna se ha convertido en un anfiteatro de uso múltiple, y en varios pueblos del sur de Chile incluso se han verificado bailes, manifestaciones políticas y gremiales.

Por todo lo anteriormente expuesto podemos nominar este útil edificio como "un edificio para Chile".

En la actualidad se construye la Medialuna más grande del país en la ciudad de Rancagua, según proyecto del Arqto. Alberto Sartori. Se constata así la importancia que ha adquirido el rodeo como evento deportivo.

Si como lo hemos dicho el rodeo es un complejo cultural, es decir, en su desarrollo y realización concurren la artesanía tradicional, música, bailes y una sociabilidad muy rica, imaginamos una solución urbanística a estos aspectos, que en su conjunto le dan la identidad a un espacio que escapa a las dimensiones usuales del resto de las Medialunas del país.

Cabe preguntarse sobre el impacto que tendrá en la trama urbana de la ciudad de Rancagua la inserción de un conjunto que en diversas oportunidades concentrará 10.000 espectadores y una cantidad de automóviles sobre los 2.500, que deben contar con estacionamiento interior. Una cantidad cercana a 1.000 novillos que deben ser transportados por camiones-rampas; estos vacunos serán corridos en los tres días que dura el campeonato. Además de una cantidad de 200 caballos corraleros que deben ser alojados, alimentados y cuidados con las

correspondientes secciones de veterinaria y herrería.

En la actualidad, además de los artesanos que se instalan en el interior del recinto y que pagan una subida suma de dinero por su derecho a vender en ese lugar, en el exterior y frente al recinto, se organiza una feria espontánea de artesanos que superan la centena, y que permanece allí los tres días que dura el campeonato y con las consiguientes molestias y problemas para el vecindario, no obstante ofrecer una gran riqueza folklórica y artesanal.

Sin duda el cálculo de rentabilidad de esta gran inversión arquitectónica ha sido uno de los grandes problemas, pues si bien albergará uno de los espectáculos más auténticos y de mayor arraigo popular de Chile, sólo ocurre dos veces al año.

Al contar con un edificio de esta categoría vemos que el rodeo ha llegado a contribuir a la problemática arquitectónica con un hermoso tema, al cual concurren la tradición, la cultura y la historia del pueblo de Chile ■

REFERENCIAS

1. Véase, por ejemplo en: "Tratado de la cavallería de la Gineta", por Pedro Aguilar, Sevilla, año 1572.
2. Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Espasa Calpe S.A., Madrid, Barcelona, T. 26, 2a parte, pp.2800-2801 (Vid. "jinete").
3. Se dice que fue la superioridad de la caballería islámica lo que permitió la conquista en poco más de veinte años, de la mayor parte de la península ibérica. (El año 711 Tarik derrota al rey don Rodrigo en la batalla de Guadalete. El 732 son derrotados en Poitiers por C. Martel).
4. Pirca: muralla de piedras unidas con barro.
5. Desjarretar: Cortar los "jarretes", tendones de las patas traseras de un novillo en plena carrera con una lanza corta terminada en cuchillo en forma de media luna.
6. Quincha: voz quichua que significa entrelazado de mimbre o cañas.
7. Atauja: damasquinado, embutido de metales finos sobre hierro o acero.

